

Dirección de Prensa

Discurso de S.E. la Presidenta de la República, Michelle Bachelet Jeria, al inaugurar el XXIV Encuentro Nacional de Profesores Rurales de Chile

Paihuano 19 de julio de 2016

Amigas y amigos:

Yo quiero decir que cuando recibí la invitación, dije “de allá soy”. La verdad es que tengo una tremenda admiración y respeto por los profesores rurales. Así que agradezco esta invitación para poder compartir con ustedes en este Encuentro Nacional.

Y que significativo es que sea justo en esta tierra, la tierra de Gabriela Mistral; tal vez una de las más grandes maestras que haya tenido el mundo rural en nuestro país.

Y sé que en estos días de encuentro ustedes van a debatir -tal como nos señalaba la señora Verónica- sobre temas fundamentales para la educación de esos más de 270 mil –incluso más- niños, niñas y jóvenes que son parte de la educación rural en nuestro país: los desafíos del futuro, las experiencias innovadoras que han desarrollado y, por supuesto, la situación actual y futura de la educación rural y el rol de la misma en la reforma educacional que estamos impulsando.

Por eso, más que pronunciarme sobre algún punto particular que usted ha señalado, señora Verónica, quiero pedirle que al término de este Encuentro, me envíen las conclusiones, para compartirlas con la ministra y mirar qué lo que es materia de ley, qué lo que es materia de otro tipo de iniciativas que no requieren necesariamente ser ley.

Y por eso acá están profesores de Paihuano y de la Región de Coquimbo, pero también de otras comunas, como Chanco, Romeral, María Pinto, San Pedro de La Paz, Talca, Calbuco, Carahue, Hijuelas,





Dirección de Prensa

Lampa, Saavedra, Villarrica, Santa Bárbara, Linares, Las Cabras, Padre Las Casas, Purranque, Quellón, y no me habían puesto Bulnes ni Retiro. Así que, Bulnes y Retiro, vamos a decir, entre otras, por si me faltó alguna. Coyhaique, de tan lejos que vinieron, Iquique, Arica, Melipilla, La Serena, San Fernando, muy bien.

Entonces, permítanme, a través de ustedes, también felicitar y reconocer la tremenda labor que desempeñan los más de 26 mil profesores rurales, a lo largo de todo el país.

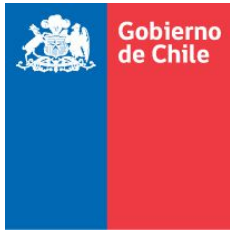
Y es cierto: hablar de educación rural -usted lo decía- es hablar de 3 de cada 10 escuelas de Chile, es hablar de más de 270 mil estudiantes. Pero además -tal como lo decía usted, señora Verónica- del conjunto de escuelas rurales, como el 75% son de la educación pública, son municipales.

Por tanto, eso para nosotros también implica un compromiso muy importante. Y es hablar de una realidad que no siempre se comprende desde las grandes ciudades. Y es, sobre todo, hablar del compromiso. Yo no estoy haciendo esto para dorarles la píldora a ustedes, sino que yo he visitado -cuando visito distintas partes de Chile- he visitado escuelas rurales y de distintos tipos, algunas más pequeñas, monodocentes, creo que se llaman, unidocentes. Por ejemplo, en La Higuera, yo me acuerdo haber visitado una unidocente, también en La Araucanía, otras más grandes.

Entonces, uno conoce la realidad de ustedes, que significa un tremendo compromiso, una tremenda creatividad y vocación de sus maestros, y del empuje de quienes día a día enfrentan dificultades, muchas veces, de vivir en localidades apartadas, con accesos muchas veces difíciles, donde incluso en el invierno, a veces, es difícil llegar a algunos lugares.

Algunos tendrán más alumnos que otros, a algunos les toca impartir diferentes grados en una misma sala, otros trabajan en escuelas más grandes. Y, justamente, una característica que a ustedes los





Dirección de Prensa

representa es que viven la tremenda diversidad que la educación rural representa en el sistema educativo. Y nosotros, en las políticas públicas, habitualmente, tendemos a homogeneizar, como si todo fuera igual, y no identificar y especificar de acuerdo a las realidades.

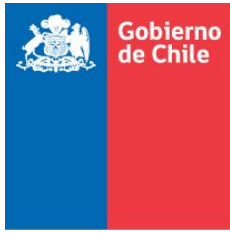
Ahora, obviamente, no podemos tener trescientos cuarenta y tantos modelos distintos, pero sí buscar cuáles son, saber rescatar lo particular y lo específico de cada localidad.

Y por cierto que en la educación rural es diferente también una escuela en la zona de Colina que acá en Paihuano, o las escuelas de La Araucanía que las de Linares. Y cada localidad tiene su propia identidad, y el lugar donde mejor se ve reflejada es en su escuela, que es, además, el lugar de encuentro con la comunidad.

Y queremos que la educación rural, tan diversa, tan singular y propia de cada localidad, no sólo no se pierda, sino que siga siendo referente para sus pueblos, el lugar principal de entrega de saberes a sus niños y niñas, pero también a los vecinos y vecinas.

Y la reforma educacional que estamos llevando adelante apunta en ese sentido.

Y una de las cosas, por ejemplo, que a través de otras, ustedes saben que la Presidencia de la República tiene varias fundaciones, entonces, la Fundación Integra tiene salas cuna y jardines infantiles -y, claro, habitualmente nos preocupamos de la educación de los niños, pero nosotros conversábamos la otra vez, porque son varias fundaciones, está PRODEMU, que es de fortalecimiento y capacitación de las mujeres, están las Orquestas Infantiles y Juveniles, en fin-, veamos cómo a través de ese jardín infantil, donde están las mamás, donde llegan los papás, los niños, no sólo hacemos educación, sino también cómo apoyamos, desde las distintas capacidades que existen, esa realidad, que es lo que también en las escuelas ustedes tienen normalmente esa relación con la comunidad.



Dirección de Prensa

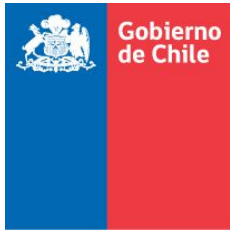
Y ustedes mismos lo han discutido: el sistema actual no ha sido el mejor para la educación rural, porque no contempla la educación como un derecho, ni aborda las inequidades del sistema. Tampoco facilita las cosas para los municipios, que siendo pequeños, muchos, y teniendo tremendas complejidades, deben hacerse cargo de una escuela con baja matrícula. Entonces, la tendencia natural es pensar “cómo hago economía a escala, la cierro, y así traslado a los niños”.

Y quiero decirles que ésta es una cosa que a mí me ha generado mucho pensamiento, mucho tiempo, porque yo en el verano voy al sur y voy a un lugar donde, cerca de ahí, hay una feria costumbrista, y me invitan muchas veces a partidos de fútbol y cosas ahí –yo no juego, sino que voy a... generalmente me piden que lleve algún premio, alguna cosa-, pero ahí había una pequeña escuelita rural. Y conversando, cómo, digamos, entender que muchas veces es difícil mantener, un municipio, determinadas escuelas que tienen un número muy pequeñito de alumnos, pero que no signifique el desarraigo de la familia. Porque finalmente, cuando son niños pequeños, muchas veces optan por trasladarse a otros sitios, donde puedan tener realmente educación y no desarraigar, porque en esa región muchos niños van a escuelas rurales con internados, pero no todos los padres quieren esa situación.

Entonces, quiero contarles que no es porque esté aquí con ustedes, sino que éste es un tema que a mí me ha dejado pensando cómo hacemos para asegurar la mejor educación de calidad pero, a la vez, generar pertenencia, identidad y no desarraigar.

Entonces, obviamente que la educación rural, podríamos decir, más allá que obviamente ha habido avances y probablemente muchos de ellos gracias a ustedes, que se han estado preocupando, moviéndose, trabajando con el Ministerio de Educación, para ir generando políticas específicas, es que de alguna manera podemos decir que la educación rural, ha quedado en un segundo plano. Y las cifras lo demuestran, con una caída sostenida del número de escuelas rurales en el país.





Dirección de Prensa

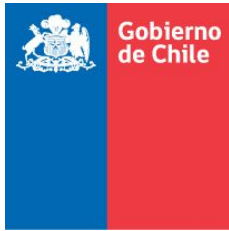
Es cierto que parte de esa realidad se explica por los cambios que nuestra sociedad ha tenido a lo largo de los años. Porque hay mucho movimiento de personas hacia centros más poblados; los avances en infraestructura vial y mejoras de servicios de transporte han permitido que muchos niños y niñas también puedan trasladarse a otros centros de estudio; por otras ventajas que pueden ver los padres, como por ejemplo la continuidad de estudios en un mismo establecimiento.

Pero me tocó ver cuando yo fui para el terremoto en el norte -en la Región de Arica y Parinacota, y después fui a ver también cómo estábamos avanzando- y pasamos por unos pueblos pequeñitos en la Quebrada de Camarones, y había una escuela donde pasaba todo lo contrario: que era un internado, donde los niños estaban toda la semana porque los papás se habían ido a trabajar a Arica. Y los niños se quedaban ahí, en el internado, porque era donde vivían, su casa, y donde los padres volvían el fin de semana. Entonces, las realidades son muy diversas. Y yo decía sí, algunos se han trasladado por distintas razones, las razones de trabajo de los padres o razones de que quieren que el niño esté en un solo liceo, en un solo colegio, desde el comienzo.

Entonces, acá, la idea no es tratar de remar contra la marea, contra la corriente. De lo que se trata es que nuestro país no pierda matrícula rural porque no haya capacidad para mantener los establecimientos por parte de los municipios, o porque no haya profesores, o porque no se cuente con las herramientas que permitan en esos centros puedan entregar educación de calidad.

Y para ello, enviamos al Congreso el proyecto de ley de Nueva Educación Pública, para asegurar en todo el territorio una educación de calidad. Que todos los establecimientos, desde el más grande al más pequeño y apartado –porque como decía usted muy bien, Verónica, nuestra geografía que es maravillosa, tiene estas complejidades- puedan contar con el acompañamiento sistemático en





Dirección de Prensa

lo académico y en lo administrativo. Y que se valore la diversidad educativa como corresponde.

Porque queremos que el foco vuelva a estar no en la urgencia de conseguir recursos, sino en las escuelas mismas, en lo que en ellas ocurre, en cómo mejorar la experiencia educativa, tanto para quienes estudian como para quienes trabajan en ella.

Porque sabemos que la escuela rural, ya decíamos, es la escuela pública por excelencia y queremos que sea un ejemplo para todo nuestro país.

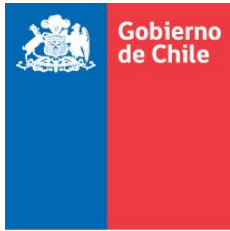
Que 7 de cada 10 estudiantes de la educación rural asistan a establecimientos municipales, significa que ahí está el corazón de la educación pública, donde no se discrimina, donde se busca integrar, donde se implementan ideas innovadoras. Ése es un espacio de la educación pública y tiene que seguirlo siendo.

Y para Chile, buscamos que en todas las escuelas del país existan experiencias colaborativas, bajo el alero de los Servicios Locales de Educación, así como ustedes llevan trabajando juntos desde los años 90, creando redes y compartiendo experiencias y saberes.

Queremos que la educación pública celebre la diversidad, se alimente de las identidades, sea multicultural y tolerante, además, y nuevamente protagonista del desarrollo de la comunidad donde está inserta.

Y para ello, estamos trabajando sin descanso y sin vuelta atrás. Es lo que nos ha guiado en la gran reforma educacional que hemos estado implementando, que considera 6 proyectos –o sea, algunos ya son ley-: la nueva institucionalidad en educación parvularia; la ley de inclusión, que ya es ley; la ley que crea el nuevo sistema de desarrollo profesional docente, que ya es ley, también; la ley que crea 15 CFT estatales, eso ya también está ahí, se está trabajando a nivel de las regiones; y, por cierto en más de 60 años, yo creo, la creación de dos





Dirección de Prensa

nuevas universidades estatales, una en la Región de Aysén –y aquí, hay unos amigos de Coyhaique- y la otra en la Región del Libertador Bernardo O’Higgins –que ayer estuve reunido con el rector y le estaba contando, y educación es una de las áreas importantes de las carreras que van a impartir ahí-; y, por cierto, la ley que está en discusión ahora en el Parlamento, y que como siempre en el Parlamento las cosas pueden mejorarse, que es la ley de educación superior.

O sea, ¿pero cuál es el espíritu de todo ello? Es que la educación sea un derecho social, que sea un derecho social y no un bien de consumo que dependa de quien pueda pagar y quien no pueda pagar.

Y la ley de educación superior que sea educación superior de calidad, a lo largo y ancho de nuestro país para que la educación cumpla con ese rol que todos esperamos de ella y que sea una ventana y una puerta de oportunidades y de garantía de derechos.

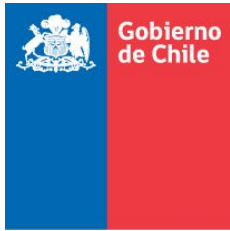
O sea, es un gran cambio de una gran magnitud en el que queremos que ustedes estén presentes.

Y por eso les decía que quisiéramos conocer sus conclusiones, sus propuestas, desde su experiencia, porque ustedes no sólo son un ejemplo de vocación a toda prueba, de entrega con alumnos y alumnas, y de la tremenda capacidad de desarrollar todo tipo de alternativas pedagógicas, muchas veces, frente a escenarios que son adversos y aislados.

Han sabido, además, ser organizados, han desarrollado un trabajo- que ya mencionaba yo- en red fantástico, han aprovechado cada una de las políticas y programas que se han implementado, y usted mencionaba los microcentros, la implementación de recursos tecnológicos o el perfeccionamiento docente.

Ustedes son los que educan sin descanso, a sus estudiantes y sus comunidades, los que Gabriela Mistral convocaba a “enseñar siempre:





Dirección de Prensa

en el patio y en la calle como en la sala de clase. Enseñar con la actitud, el gesto y la palabra”.

Por eso, yo tenía que estar aquí hoy día. El resto del programa lo inventamos después, yo partí poniendo esta actividad –es verdad- y después dijimos “vamos a ir a Paihuano, veamos qué otras cosas hacemos en Paihuano”. Partimos haciendo un Gabinete Económico para mirar cómo va la economía y el empleo en la región; acá; y después como nos decía el alcalde, tendremos la inauguración del centro cultural y la biblioteca.

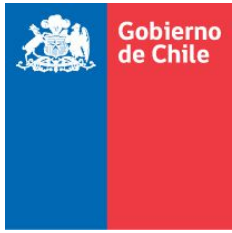
Pero porque yo me creo de verdad lo que les digo. Y por eso, quiero felicitarlos e invitarlos a seguir trabajando juntos, porque sólo con ustedes esta reforma será posible, sólo con el trabajo conjunto lograremos fortalecer nuestra educación pública y evitar que nuevas escuelas tengan que cerrar. Habrá instrumentos para aquello, ustedes nos lo harán saber, ya algunas cosas nos dijo Verónica en su discurso.

Quiero desearles el mayor de los éxitos en esta jornada de reflexión y de coordinación, que el trabajo sea muy fructífero pero que, además, puedan compartir y recorrer las bellezas de este valle tan especial y esta comuna tan cariñosa, además dirigida por un colega de ustedes; y recorrer las bellezas de este valle. Pero, obviamente, estar en red significa también pasarlo bien, compartir pesares pero también alegrías: algunos están más entusiastas que otros, no sé por qué, debe ser que las expectativas eran distintas a cuando llegaron acá.

No, pero la verdad es que vivir en comunidad es eso, es poder compartir experiencias, pero también compartir momentos gratos, felices, que, muchas veces, en nuestro país se nos olvida que también existen. Y puchas que nos hace bien acordarnos y nos hace bien estar en comunidad, aprender de los unos y de los otros y convivir de una manera hermosa; y, además, hasta eligieron reina, imagínense.

Muchas gracias.





Dirección de Prensa

Paihuano, 19 de julio de 2016
Lfs/mls

